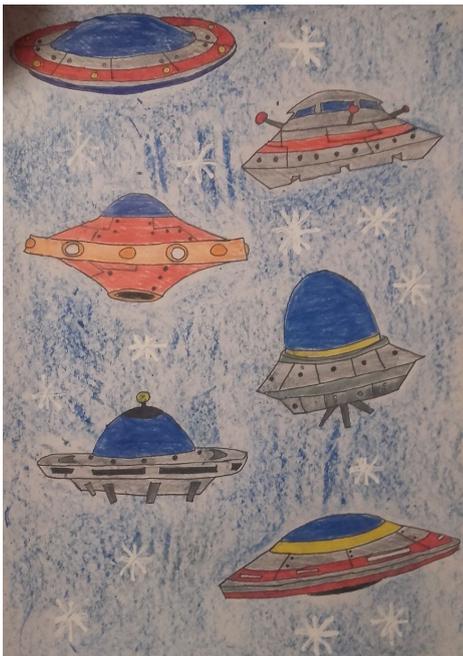


Guerra del coronavirus



Guerra del coronavirus

Hace mucho mucho mucho tiempo, en el planeta desconocido y peligroso Microbius, habitaban unos virus y bacterias malignos que habían intentado atacar a otros planetas desde que se creó el universo. Siempre lo habían intentado porque soñaban con dominar otros mundos y ampliar el dominio microbiobianus. La cosa es que nunca lo habían logrado porque los mundos que encontraban no les gustaban y, además ¡ no había vida! Estuvieron así miles y millones años hasta que un día unas naves, microbiusanas se toparon con una planeta que cumplía a la perfección lo que ellos querían, ese planeta era... ¡la Tierra! La Tierra era perfecta porque tenía de todo: vida, árboles, animales, personas etc... Tras ese impresionante hallazgo, la flota microbiusana regresaron a su planeta para contárselo al emperador microbiusano, Cancerus. Finalmente, los microbiusanos hicieron sus maletas para volar en dirección a la Tierra. Después de muchísimo tiempo de vuelo los microbiusanos llegaron a su querido destino, el planeta azul.



El resto de la población de virus y bacterias reaccionaron muy sorprendidos tras el fantástico descubrimiento. Fue cuando el emperador microbiusano le otorgó a sargento Covid-19 el privilegio de atacar la Tierra antes que nadie puesto que él fue quien descubrió la maravilla de planeta que tenían ante ellos. Covid-19 saltó de su nave y aterrizó en la Tierra. Cuando pisó le dijo a su emperador que llamara al resto de la tropa Coronavirus porque

necesitaría mucha ayuda para conquistar la Tierra. Además también le dijo a su superior que

rogaba la ayuda de los esbirros Fiebre, Tos, Resfriado y Catarro para ayudarle en su trabajo de la invasión microbiana sobre el planeta terrícola. Ni cortos ni perezosos la patrulla del planeta microbiano se puso en marcha.

-Como la Tierra es muy grande nos dividiremos en grupos para atacar los 5 continentes- dijo uno de los miembros de la tropa coronavirus.

-¡Estoy de acuerdo!- dijo otro convencido con lo que había dicho su compañero.

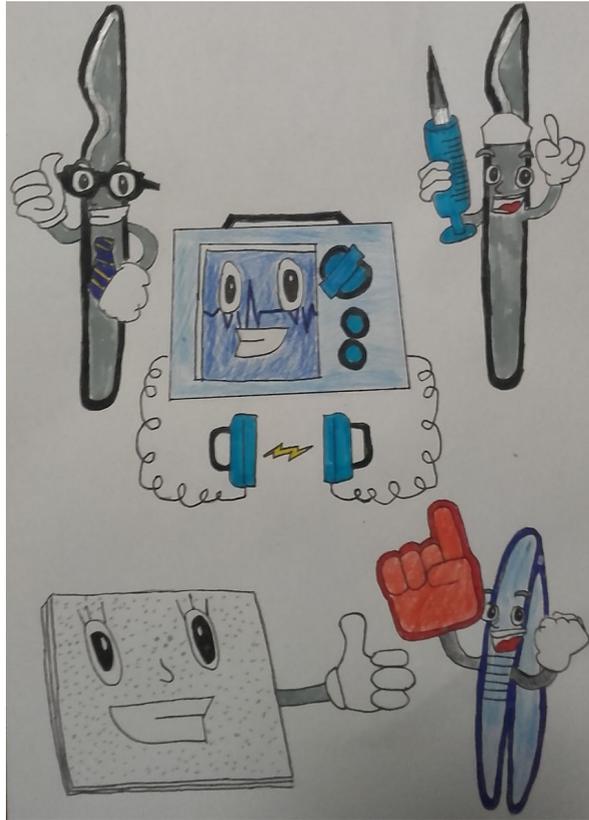
El más espabilado de la tropa coronavirus propuso que los Covid-1, 2, 3 y 4, se dirigieran a América; los 5, 6, 7 y 8 pusieron rumbo a África; los 9, 10, 11 y 12 marchaban a Europa; 13, 14, 15 y 16 pusieron en su punto de mira Oceanía; por último 17, 18, 19 y 20, apuntaron hacia Asia. Una vez decidido el asalto al planeta Tierra, comenzó la conquista. Después de días y semanas del inicio de intentar apoderarse del planeta, el emperador microbiano se percató de que la suerte no estaba de su lado, una vez más. Hubo bajas importantísimas y muy devastadoras para la sociedad de los virus y las bacterias. Las tropas dirigidas hacia Europa, América, Oceanía, e incluso África resistieron el ataque y apenas, padecieron síntomas leves. Los que habían tomado rumbo hacia Asia, también casi habían desaparecido; solo sobrevivió Covid-19. Pero este último sobrevivió y consiguió infectar a alguna que otra persona en China. Su huella en las personas no era demasiado grave, pero era simplemente el comienzo. El 1 de diciembre de 2019 el emperador de la población microbiana, recibió la noticia de que en China se descubrió una enfermedad desconocida hasta el momento. Orgulloso de su soldado Covid-19, Cancerus, el emperador, creó nuevos soldados Covid-19, dándose cuenta de que era el único superviviente de la tropa de los coronavirus. Creó 50 soldados Covid-19, que fueron distribuidos por todo el mundo. Al cabo de un mes, del primer caso, ya había muchos infectados.

-¡Ja, ja, ja, ja, ja, esto no puede ir mejor!- decía Cancerus con una risa malvada, que veía cómo el trabajo de Covid-19 había dado resultado. Siguieron pasando los días, y los casos subían como el humo de una chimenea. El país donde se diagnosticó el primer caso fue China, que por entonces ya contaba con casi todos los casos del mundo, y la situación iba de mal en peor porque cada día aparecían muchos casos y no se lograba controlar la pandemia. Al cabo de dos meses China superaba los 80.000 y la situación era muy frágil y desde hace tiempo había saltado la alerta mundial por el Covid-19. Más tarde Italia y España sufrieron también mucho. Cuando la situación estaba que no se podía empeorar salió por la televisión un comunicado a las todas personas.

-¡Esto va dirigido a todos los terrícolas, hemos venido a acabar con vuestro desinfectado, horrible y sucio mundo!- exclamaba Cancerus con rabia.

La situación era impeorable, la Tierra está perdida, o casi. La sede del mundo se guardaba algo bajo la manga. No era ni más ni menos que... ¡el contacto de los cinco estupendos! La mayoría de la gente ni sabía de quiénes se trataba, salvo la gente que siempre pensó positivamente y no tiró la toalla porque sabían que la situación iba a cambiar. Es por esto por lo que siempre hay que pensar positivamente y nunca rendirse. Los cinco estupendos son el ejemplo a seguir, el de unos auténticos luchadores. La presidenta Blanca Rull de la sede mundial contactó con Capitán Bisturí, Super Pinza, Escalpeloman, Mechagirl y Doctor Desfibrilador, los cinco estupendos. La presidenta, preocupada por esta crisis, le comentó lo sucedido y los héroes le respondieron:

-No se preocupen buenos ciudadanos, esto es un desafío serio de derrotar a esos virus feos y desinfectarlos con desinfectante-.



Ahora en cada ser humano se enciende una vela de esperanza para terminar con los microbiosanos para siempre jamás. Los salvadores han planteado una estrategia para poder hacer el mayor daño posible al emperador Cancerus y a toda su población. Dos estupendos van a salvar a las personas enfermas, mientras que los otros tres tratarán de derrotarlos. La pelea lleva por el momento un día y parece que iba a durar mucho más tiempo. Al cabo de dos días, ambos bandos van empatados en fuerzas y en ganas de seguir peleando. 1 semana más tarde del inicio de la batalla, los microbiosanos llevan mucha ventaja porque de los cinco fantásticos, solo han estado luchando tres, debido a que los otros han estado curando a los enfermos y, en esa parte han salido muy beneficiados los buenos. Pero es hora de que luchen los cinco juntos, para poder frenar el avance de Cancerus y los suyos. Tras tres semanas de una intensa pelea que mantuvo a los habitantes de la Tierra con el corazón en un puño durante tanto tiempo, acaba. Esto no se decidió por suerte, la mala suerte no acompañó a los malos, fue el espíritu luchador de los cinco fantásticos lo que los mantuvo unidos y los llevó a

derrotar a los virus y bacterias de Microbius. Después de la victoria terrícola se decidió qué se haría con los microbiusanos: serían destruidos por los cinco fantásticos, pero no fue así.

Los terrícolas somos gente pacífica. Tras acabar con esta guerra contra los virus y las bacterias, destruirlos hubiera conllevado más pelea, y eso no es bueno para nadie. Después de su derrota reconocieron que no lo hicieron bien y que se habían portado mal con la Tierra y con ellos mismos. Rogaron volver a su planeta sanos y salvos y prometieron no volver a intentar atacar ningún planeta, pero lo hicieron porque viven en un lugar muy triste y sin amigos con los que poder pasar el tiempo o lugares por los que pasar el día visitando o paseando como en la Tierra y por eso dijeron que nos atacaron, porque les parecía un lugar muy bonito donde vivir para siempre. Cuando dijeron eso, la gente sintió mucha pena por ellos y decidieron llevarlos a un planeta vecino, Marte, el planeta rojo. En la llegada a Marte dijeron que era un hogar para vivir de por vida muy feliz. Estas fueron las frases del emperador Cancerus después de la llegada a su nueva casa.

-Siempre estaremos en deuda con ustedes terrícolas, ¡ nunca los olvidaremos!

FIN